

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.
La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor 18.

Con visiones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.

La correspondencia al Administrador.

De interés local

Los presupuestos del bloque

- Cambio de frente -
- Empezará la farsa -
- Ignorancia y osadía

«La Tierra», como órgano del bloque, publica ayer, bajo los llamativos títulos que usa cuando quiere engañar al pueblo, el proyecto de presupuesto ordinario para el año próximo, del que son autores bloquistas tan caracterizados como el alcaide señor Carrión y el concejal don Severino Bonmatí.

El engendro financiero, supprime con... ignorancia heroica el impuesto de consumos.

Esto constituye una novedad inesperada, después del artículo que hace unos días, publicó «La Tierra» explicando los obstáculos de carácter legal que impedían la inmediata sustitución de dicho impuesto.

¿Cómo, considerándose imposible por el órgano del bloque y de su principal inspirador, la supresión de ese impuesto, y habiéndose notificado al pueblo el desagradable y obligado aplazamiento de esa parte principal del programa bloquista, repentinamente acometen la reforma los señores Carrión y Bonmatí?

Este cambio de frente tiene unos orígenes y unos detalles en su desarrollo bien poco edificantes.

La comisión de Hacienda venía estudiando serenamente el proyecto de presupuestos, sin pensar como es natural, en el mito de la supresión del impuesto de consumos. Algunos vocales de esa comisión, hicieron salvedades y reservaron puntos de vista sobre determinadas consignaciones; y en todo lo demás coincidieron ó transigieron. Pero es el caso que, aún después de la arbitraria resolución de los bloquistas, de no incluir en el presupuesto importantes partidas de obligada consignación, apareció el déficit, en el que los revolucionarios, pueblerinos habían fundado sus más estrepitosas censuras. Se convencieron de que la desnivelación es irremediable, que se imponía apelar á nuevos recursos, y pensaron en elevar al 40,00 el recargo sobre la contribución indus-

trial, desechando recursos procedentes de la enagenación de bienes del Municipio. Y claro la protesta debió surgir de entre los Gómez Quiles y los Andreu y la situación de los dos hacendistas del bloque se hizo muy embarazosa.

Exigióse entonces unanimidad en la subscripción del proyecto, manteniendo en éste ese recargo de 40 por 100 y cuando les fué negada, quedó interrumpido el trabajo de la comisión de hacienda, hasta que, no hace muchos días, el sábado último, dieron á luz, en sustitución de aquel proyecto este otro que lleva por base la supresión del impuesto de consumos, en fórmula disparatada, pero que les permite ocultar la injusticia de sus campañas y el fracaso definitivo de sus irreflexivas promesas.

Ni el impuesto de consumos puede suprimirse legalmente hoy, ni aunque pudiera desaparecer del presupuesto municipal, resultaría el recurso del repartimiento vecinal, con que se quiere sustituir, subsanador de los más graves inconvenientes de ese impuesto; por el contrario gravaría ese reparto, de un modo insostenible, á las clases más modestas, como son los jornaleros y los empleados, pues los contribuyentes por territorial é industrial, no podrán ser comprendidos en ese reparto, en virtud de que soportan ya los recargos autorizados sobre las respectivas contribuciones.

Y aún podía disimularse ese fracaso, si la cantidad á repartir fuese ínfima; pero el genio de estos Neker de guardarrropa que nos des gobiernan, no se ha parado en barras y ha fijado para repartir la insignificante suma de 1.200.000 y pico de pesetas, es decir unas tres cuartas partes del total de ingresos presupuestos.

Esto es una farsa enteramente ridícula, que la ignorancia más supina no ha sabido siquiera vestir.

Y sucumbirá el disparate, no á

manos de éste ó del otro partido, de éste ó del otro concejal, sino de la ley, que no conocen siquiera los que están obligados á moverse dentro de sus normas.

Y es inútil que sueñen con la habilidad trasnochada de alegar después, que les han malogrado un empeño justo y sincero. No se fíen tanto en la ignorancia, que ese muñeco de la supresión, está muy mal vestido y se le ve toda la paja que lleva dentro.

Mi mejor trofeo

Principio de ensueños y de galanía lleva mi poesía igual que un alirón, mientras caen los oros triunfales del día sobre mis harapos de glorioso hampén.

El ambiente ignora de bella queja me da un noble gesto de renuncia al ya preso en las redes de mi poesía la divina música de mi corazón.

No corteje al vago que da los laureles, sobre el ditiñambo ponga mis rondales; mi gloria es que un día que yo no he de ver

mi mejor soneto, mi único tesoro, cuando ya esté muerta, como un ave de oro cante en unos frascos labios de mujer.

Emilio Carrère.

Cartas á Fabio

XXII

Mucho celebro que el relato que te hice en mi anterior carta fuese de la agrado; aquella inolvidable sesión de la Junta municipal de Sanidad, merecía ser tratada por algún célebre torcedor en lides periodísticas y no por mí que soy un maleta, con perdón de los bloquistas como tú.

Dices que te has reído con las ocurrencias del Sr. Sancho del Río, que has sufrido con las palizas que en tré este señor y D. J. J. Oliva propinaron al Alcalde y que dudas que éste manifestase, que como autoridad había ordenado quedasen en suspenso los efectos del vino; pues sí, amigo Fabio, se sintió el buen don Apolinarrio (tu segundo ídolo), autoridad amenal, y á los señores que componen la Junta, apelo de la veracidad de esa frase, que debía ser esculpida en todos los toneles de todas las tabernas del radio y extraradio y que garantiza hasta nueva orden, la acción inofensiva del vino más ó menos envejado.

Como la misión que me conferistes al marchar de ésta, fué la de fiel narrador de las insidencias, de la política y tanromancia, que aquí ocurrían, y la de ser fiel reflejo de lo que

se dice, se comenta y se murmura, siguiendo tus deseos, voy á ocuparme hoy, de los dos grandes acontecimientos del día: la reunión de algunos que desean organizar el partido liberal cartagenero y los presupuestos del Bloque; lo primero dá que pensar, lo segundo dá que reír, y perdona que tan irreverentemente trate de lo que seguramente conceptuará, como buen bloquista, el non plus ultra de la ciencia económica y del alto sentido gubernamental del Bloque y de sus sabios Directores.

Empezaré por los presupuestos y así, si esta se hace muy larga, dejaré para otro día el hablar de la reorganización de los liberales: te haré hoy rabiar un rato, contándote que ha sido día de alborozo para toda Cartagena y que nos hemos reído y seguimos riéndonos... la mar. Y no quito nada de ese todo que parece una exageración: los que no somos bloquistas (á Dios gracias, nos hemos reído del tape que se necesita para publicar esos presupuestos, que pueden definirse así: «El cálculo anticipado de los dispa-

rates que el Bloque pretende hacer en el año de gracia de 1911»; los que son bloquistas y están en el secreto, se han reído con toda su alma, al ver que hay quien toma en serio, lo que ellos hicieron imitando á Arniches; unos presupuestos de brocha gorda, género ínfimo; y por último, los que son bloquistas cagatos, como tú, que no ven más á la de sus naricas y que creen de veras que el Bloque puede hacer algo bueno, esos se han reído, como tú te reírás cuando leas «La Tierra» de hoy, de gusto, como diciendo, ya estamos aviados.

Y aquí tienes expresado el común sentir de todos, en el día de hoy; risa á mandíbula batiente y todo ello debido al Bloque; ¡bendito sea, una y mil veces, por los buenos ratos que nos hace pasar Sus desiertos, sus despiantes, sus barbaridades, todo le será perdonado en esta y en la otra vida; ¡nos hemos reído tanto!

«Repartimiento vecinal, para suprimir el impuesto de consumos 1.176.135'37 pts con sus céntimos y todo en un total de ppt. de 1.653.282'45; ese es el clou del Bloque en once meses de pensar, estudiar y meditar; ¡que no hubiese hecho si hubiese obrado de tigre! No esbe más; un chiste como ese, no se le ha ocurrido á nadie en este mundo y ha batido el record del gracioso por excelencia. Horas y horas llevamos riéndonos y todavía queda risa para rato.

No te molestes, Fabio amigo: tú eres buena persona, aunque bloquista, y yo te escribo con franqueza. No pretendo convencerte, porque ya lo dije nuestra Santa Madre la Iglesia;

antes entrará un camello por el ojo de una aguja, que un bloquista por las puertas de la razón». Si dudas de mi palabra, pregunta, indaga y averigua, si el 20 de Noviembre de 1910, no ha sido el día más feliz de Cartagena; más que si la hubiese tocado el gordo de Navidad; ¡le ha caído en suerte, los presupuestos del Bloque, que es lo más gordo que hay en gordura.

Algunos dicen que se debían titular «Engaña bobos», pero esto no es cierto: eso, no engaña á nadie: es un bulo, por el estilo de lo del alcantarillado. Eso no lo puede aprobar el ayuntamiento, ni el gobernador, ni el Gobierno, ni Dios; eso atenta á todas las leyes humanas y divinas; eso es una memarrachada.

Y el Bloque, esto es, los Directores, ó saben que no son viables los presupuestos ó no lo saben; si lo primero, peasan por querer engañar á su pobre gente; si lo segundo, merecen una de honor: esoje para las ídolos, lo que más les convenga: ó engañadores, embusteros y trapalones, ó torpes, ignorantes y atrevidos.

Hasta otra.

Tu amigo,
FLAVIO

Cartagena 20 -11-910.

EL ECO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

LAS HUELGAS

Madrid 21 9 m.

Dicen de Barcelona que en la casa del pueblo celebraron un mitin los carreteros.

Acordaron declarar el boycottage á todas las casas en que están en huelga sus obreros, no acudiendo al llamamiento de los patronos, si no interviene las autoridades.

En otro mitin que celebraron los metalúrgicos, se acordó nombrar una comisión que visite mañana á Portela para enterarle del estado de la huelga y origen del conflicto.

CHILINDRINAS

El prematuro viaje de García Vaso, á la Corte, dicen algunos del bloque, de esos que no saben más que menear los pies cuando van á las sesiones municipales, que tiene por objeto hacer el joven diputado monárquico una interpelación al gobierno para la supresión del impuesto de consumos. ¡Olé mi niño! En cuanto Vaso co-

mience á hablar se acabaron los al-latos!

Pero no se alarmen los empleados de la recaudación de dicho impuesto, porque el diputado monárquico y ex-consecuente republicano, en cuanto queden cesantes por la supresión esos empleados hará con ellos lo mismo que hizo con los obreros del alcantarillado.

¡Que los dejó que espirasen de hambre!

«La Tierra», ese fanógrafo que repercute las trovas de José de Cartagena, dice hoy que el bloque no se le ocultan las dificultades que ha de encontrar hasta llegar al fin de la sustitución, pero desde luego hay una que nace de la actitud en que se encuentran el arrendatario de dicho impuesto.

¿También hay que consultar con el arrendatario?

¡Mílo, malo y requetemalo!

¿A que resulta este un nuevo sim-lacro como el del Alcantarillado?

Y sigue diciendo en su fondo de hoy, «La Tierra» y su director, lo que copiamos.

«Ya se han entablado negociaciones preliminares sobre cuyo resultado todavía no podemos dar ninguna noticia.

¿Negociaciones? ¿Con quién?

¿Con Canalejas, ó con el contratista?

¡Aciéremos!

Aseguran también algunas partes integrantes del bloque que en caso necesario irá á Madrid una numerosa comisión para exponer al Gobierno lo del repartimiento vecinal, que el órgano de García dice, que tiene gran elasticidad...

¿Con que una comisioncita?

D. Camilo; á los once meses y pico ha llegado la hora.

Se ha retrasado algo el parto, pero por eso no hay que desperdiciar la ocasión de alternar.

¡Aprovechen!

El órgano del bloque con esa candidez que tanto le caracteriza, imitando á aquellas matronas romanas que al asistir á las fiestas que se celebraban en honor de Júpiter y Baco, se coronaban de mirlos y hojas de vid americana con el rubor de su inocencia dice:

«Si se realiza la supresión del impuesto de consumos, habrá el Bloque conseguido un timbre de gloria para Cartagena».

«No me jaja osté reír...»

Acompañado de su perro y de una larguísima espada recorría la comarca ejerciendo su industria y no limitándose solamente á Berri, pues todos los años hacía expediciones á la Maree, el Limonsin y Saintonge. Siempre iba á pie. Era bien recibido en todas partes, en las cabañas, en los castillos, en los palacios. Su visita era matemática, viéndosele aparecer invariablemente en la época fijada, un año tras otro. Aquella industria estaba vinculada en su familia. El la había heredado de sus padres, quienes á su vez la habían recibido de sus abuelos y hoy la ejercen todavía los descendientes de Marcasse.

Nuestro hombre en cuestión era verdaderamente original. Silencioso, reservado, contestaba siempre con monosílabos y llevándose atentamente la mano al sombrero para saludar con mucha politesa. Su elevada estatura, su andar lento y majestuoso, su continente altivo de hidalgo arruinado y su diplomacia en tratar á todos sin molestar á ninguno, hacían de él un tipo muy curioso. No había casa en la que no se le abriera el granero durante el día y donde no tuviera un asiento en la cocina durante la noche. La casa era muy divertida. El perro olfateaba los agujeros de los muros, y puesto en acecho esperaba á que la pieza cayese bajo el espaldón del cazador. No faltaba quien sospechase, dada la amistad de Marcasse con Paciencia,

aido para obedecer y someternos... ¡paciencia, paciencia!

Siguió un silencio. Después, saliendo de su meditación, me dijo:

—Si quieres ahorcarme has de comer muchas sopas todavía, pues aún te falta para alcanzar á las ramas. Mientras tanto pasará mucha agua, y tú desconocerás á lo que sabe.

—Vamos, haya paz—insistió Marcasse.—Señor Bernardo, perdona á Paciencia, es un viejo loco.

—No, no—replicó Paciencia;—quiere que me ahorque; pero como él se da tanta prisa en crecer como yo en hacerme viejo, bien contra mi pesar, ya que es tan valiente acaso no quiera, cuando llegue el momento, atacar á un hombre privado de defensa por sus muchos años.

—Eso está muy bien—observé;—pero no lo tuvo usted presente cuando empleó su fuerza contra mí. ¿No fué una infame cobardía atacar á quien no se podía defender?

Paciencia hizo un gesto de sorpresa.

—Mirad los niños—murmuró;—luego dirán que no discurren. En su boca está la verdad.

Se alejó muy pensativo. Marcasse me saludó afablemente, sombrero en mano, diciéndome mientras se retiraba:

—Has crecido mucho, amiguito.

—Repórtese usted, villano, y piense que si aún le quedan sus orejas es por mi excesiva bondad.

—Mis orejas—me contestó Paciencia, sonriendo—habrás querido decir mis piernas. Pero ¡paciencia, paciencia! Ya llegará el día en que los villanos no se las dejen cortar, si es que sean ellos los que corten la cabeza á los nobles...

—Calle usted, amigo Paciencia—dijo interviniendo Marcasse;—no olvide que es un filósofo.

—Es verdad, no es justo reprender á este mozo cuando él podía haber hecho que los Mauprat me asaran vivo. Les ha hecho perder una bonita ocasión de hacer el mal.

—Villano—le repliqué.—Un noble se venga siempre como quien es. No he querido acudir para mi venganza á personas más fuertes que usted. Esperemos dos años más. Entonces tendré el gusto de colgarle á usted con mis propias manos, de cualquiera de estos árboles.

Paciencia sonrió burlescamente y después se puso muy serio, murmurando con grave acento:

—He aquí lo que ocurre en esa raza. Es verdaderamente singular. El noble más ruin muestra en ciertas cosas más entereza que el más valiente de nosotros. Pero es que se les educa así, mientras que á nosotros sólo se nos enseña que hemos na-